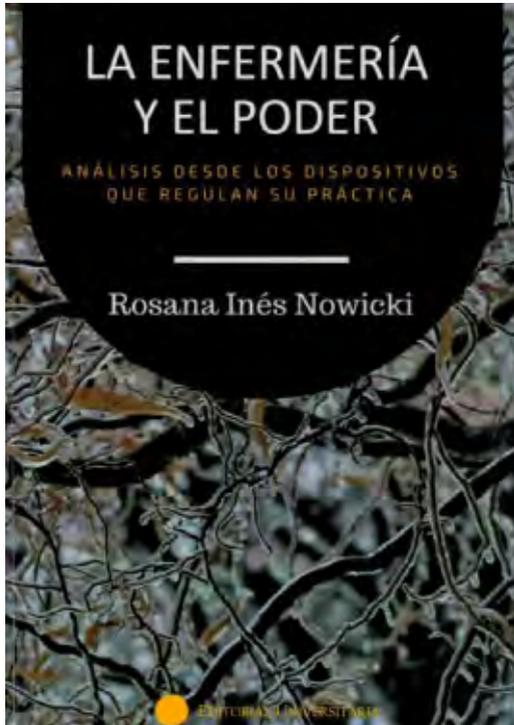


ROSANA INÉS NOWICKI, *La enfermería y el poder. Análisis desde los dispositivos que regulan su práctica*. Editorial Universitaria Nacional de Misiones, 2018, ISBN: 978-950-579-477-5.



Es un placer para mí reseñar este libro, que he visto nacer en los borradores de una tesis que permitió a Rosana Nowicki convertirse en Magister en Metodología de la Investigación Científica, de la Maestría del mismo nombre, en la Universidad Nacional de Lanús. En una primera etapa la investigación había comenzado a dirigirla la Dra. Esther Díaz, pero, al poco tiempo, se retiró de la vida académica y fue entonces que comenzamos a trabajar con Rosana en ese proyecto.

Cuando Rosana me comentó que la tesis se convertiría en un libro, sentí que no sólo se había coronado el largo esfuerzo que ella había realizado a través varios años de estudio, sino que ese esfuerzo se proyectaba en una nueva dimensión, la de compartir con la comunidad una investigación con muy valiosas reflexiones. Esa tesis, que ahora sería libro, tenía una singularidad; era

un valioso trabajo en un campo disciplinar que luchaba por su reconocimiento dentro de los ámbitos académicos y científicos y que demostraba que estaba a la altura de las circunstancias. Por si fuera poco, con un título que expresaba las múltiples tensiones de las que daba cuenta: *La enfermería y el poder*.

¿Es la enfermería una ciencia?, a esta pregunta sería necesario anteponerle la siguiente, ¿es la medicina una ciencia”.

Un médico que no investiga, que sólo se aboca a su desempeño profesional, es un técnico, con elevados conocimientos científicos de la disciplina, —como la mayoría de los técnicos actuales las tienen en sus áreas respectivas— pero no es un científico si dentro de sus prácticas cotidianas no se encuentra la investigación. Ahora bien, ¿qué clase de investigador se puede llegar a ser? Están aquellos que, con pleno desconocimiento del trasfondo epistemológico y metodológico que hace a la investigación, forman parte de grupos de investigación y que incluso pueden ser altamente eficaces en el manejo de técnicas de investigación, pero aquí surge otro problema. ¿Se trata de un científico o de un técnico que participa de una investigación?

Indudablemente el manejo de técnicas, que derivan de los procedimientos metodológicos que hacen a los procesos de investigación, resulta imprescindible en toda investigación científica, es condición necesaria, pero no suficiente. Un científico debe poseer los conocimientos teóricos más relevantes de su área disciplinar, debe manejar las técnicas propias que hacen al trabajo empírico de su investigación, pero al mismo tiempo debe tener la capacidad de reflexionar críticamente sobre esos fundamentos teóricos y sobre esas prácticas. Un científico no es solamente el que investiga, el que descubre, el que inventa; un científico es aquel que se aventura sobre lo desconocido, apoyándose en lo conocido, pero siempre revisando los fundamentos de los que parte, es el que no deja de mirar con desconfianza lo que parece verdadero e inamovible. (Mombrú, en Nowicki, 2018, p. 9-10)

Bien, el trabajo de investigación que realiza Rosana Nowicki es un trabajo científico en el área de la enfermería, que cumple muy satisfactoriamente con todos los requerimientos que hacen a los fundamentos epistemológicos y a la fundamentación de los procedimientos metodológicos. De modo holístico, integra todos los aspectos de la práctica disciplinar con las condiciones de posibilidad que hacen al hacer concreto de las tareas cotidianas. Pone en consideración los dispositivos de poder que regulan la práctica de la enfermería través de categorías como “biopolítica”, “biopoder”, “saber-poder”, “dispositivo” que tienen su marco teórico en un enfoque claramente foucoltiano. Para ello, tiene muy en cuenta el conjunto de documentos que conforman y regulan las prácticas en el campo de la enfermería.

Rosana Nowiki analiza el modo en que una institución sanitaria aplica dispositivos de poder que disciplinan las prácticas profesionales, tal como predice su marco teórico basado en ciertas categorías foucoltianas; como el saber-poder se expresa en reglamentaciones, pero también en el modo en el que las instituciones adaptan esas reglamentaciones de acuerdo a sus necesidades de disciplinamiento y como esas prácticas no serían posibles si no fuera por el modo en que se instalan en el imaginario de los involucrados. Lo significativo es que la problemática no puede ser pensada en las relaciones contractuales puras, o solamente en las reglas establecidas, o sólo en las políticas y dispositivos de control, sino en una dinámica en la que se producen variaciones a partir del modo en el que las relaciones institucionales se ven afectadas por las relaciones personales, por la modificación de los imaginarios, por las representaciones, por los saberes y los poderes en juego. El saber resulta poder no solamente para el poder dominante, sino para los saberes sometidos que son capaces de modificar su situación en la medida en que toman conciencia del valor de ese saber. Parece difícil encontrar formas de organización social en las que la disciplina, las normas, las regulaciones, los dispositivos se encuentren ausentes; sin embargo, lo que queda a la vista es la diferencia entre formas democráticas y de reconocimiento mutuo, de respeto por la diferencia y valoración del ser y saber del otro y sociedades donde el autoritarismo y la violencia institucional ponen a las personas al servicio del sistema y no viceversa. (Mombrú, en Nowicki, 2018, p.12)

En el Capítulo I: “Los dispositivos de saber-poder y las organizaciones sanitarias: Sus referentes teóricos.”, establece los fundamentos teóricos de la investigación, presenta, expone y analiza los conceptos, principalmente de Foucault que convertirá en categorías de análisis para su trabajo. *Baja* esos conceptos al campo, tomando como análisis de caso una organización sanitaria de orden sindical, un Sanatorio, que depende de la Asociación Mutua de la Provincia de Misiones. Establece como objeto de estudio los dispositivos de regulación organizacional, los convenios colectivos de trabajo, la Normas de la organización y los reglamentos internos y como se instrumentan a través de las técnicas disciplinarias, la distribución de los individuos en el espacio y los enmarca en el contexto del Sistema de Salud de la Argentina y sus correspondientes subsectores.

El segundo capítulo lo dedica a exponer y aplicar la metodología utilizada. Parte de un análisis de los propios aspectos lógico-metodológicos de su investigación y también presenta y aplica el recurso de las matrices de datos en la concepción samajiana cuatripartita. Establece a través de los niveles supraunitario, de anclaje y subunitario las unidades de análisis, las variables, los valores y los indicadores. De ese modo no solamente establece el diseño de la investigación, sino que ordena el proceso de recolección y análisis de datos; pero lo más importante, deja muy claro que, como señalara Samaja, “Un investigador, cualquier investigador, lo sepa o no, construye matrices de datos.”, esto es, que las matrices son una forma de ordenar y procesar la información independientemente de que las entidades puesta bajo estudio tengan características cualicuantitativas o cuantitativas, incluso, si el marco teórico provenga de fundamentos epistemológicos como los foucaultianos.

El tercer capítulo es un análisis exhaustivo de su objeto de estudio, bajo las categorías epistemológico metodológicas presentadas y aplicadas en la Organización Privada de Salud Posadas Misiones. En él se analizan cada uno de los documentos y de los dispositivos que hacen al funcionamiento de esa entidad de salud y revela el modo en el que dichos dispositivos funcionan y son el escenario de tensiones en los que se ejerce el poder en todas sus formas, tanto en las de disciplinamiento como de resistencia.

Nowiki no solamente es enfermera, no solamente es investigadora, sino que además es docente. Como en pocos casos, lleva adelante en su práctica cotidiana las dimensiones de educación-investigación- extensión, que son el lema de las universidades nacionales argentinas. Este libro que corona muchos años de estudio, de esfuerzo, de formación, es mucho más que hacer pública una serie de consideraciones sobre la enfermería. Seguramente –y así lo esperamos– se constituirá en un referente para sus discípulos, para sus colegas, para la comunidad científica, que podrá apreciar que no hay una única manera de entender la ciencia, que no hay un único modo de hacer investigación y que el saber del poder puede disciplinar, pero también, que el poder del saber puede ser un agente de liberación del conocimiento, de la creatividad y de la conciencia. (Mombrú, en Nowicki, 2018, p.13)

ANDRES MOMBRÚ RUGGIERO